

## EDITORIAL

### Reflexiones sobre la lectura en la universidad

“La lectura es el ejercicio que mejor prepara la mente”, esta frase tan sencilla de Guillermo Jaim Etcheverry, (2000,p.182) sintetiza, la poderosa función de la lectura en la formación cultural de las personas.

Fomentar un entorno favorable para la lectura por parte de las instituciones educativas es fundamental, pues la promoción de la lectura debe darse también en el nivel universitario. Desde el primer día de clase los estudiantes deben enfrentarse a la lectura de distintos tipos de textos, del mismo modo, al ingresar al nivel universitario, los estudiantes deben enfrentarse a nuevas maneras de pensar y adquirir conocimientos y de comprender los textos. La ausencia de esas habilidades incide en el nivel académico, lo cual puede incluso llevar a la deserción universitaria.

Dada la importancia de la información en la formación de investigadores, el estudiante requiere de autonomía en su capacidad de investigar, transformar, producir, difundir y utilizar la información. En las instituciones educativas de todos los niveles, los docentes son los modelos lectores y esa relación con la lectura y sus hábitos tendrá un efecto, positivo o negativo, en los estudiantes, al respecto señala (Ramírez Leyva, citado en Rovira y López 2017) “las instituciones de educación superior deben formar lectores activos para desarrollar en ellos las capacidades que les permitan hacer de la información, el aprendizaje, los conocimientos y las innovaciones en las distintas áreas”.

El concepto actual de lectura se refiere a ésta como “un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto” (Anderson y Person, citado en Cooper (1999,p17). La lectura ha pasado de ser una habilidad que se aprende de una vez y para siempre en la etapa de alfabetización inicial, y se enfatiza el concepto de proceso, de esa forma en cada etapa de la formación académica, el estudiante debe aprender y adquirir nuevas habilidades y estrategias de lectura. La habilidad lectora puede darse independientemente del formato en el que el texto escrito aparece (pueden ser impresos, digitales, audiovisuales o multimediales). Para que la lectura cumpla su verdadera función se debe lograr la comprensión del texto. “Leer implica comprender el texto escrito” (Solé, 2009,p18).

Por otra parte, la educación hoy en día se entiende como interacción entre las instituciones educativas con la vida, y la enseñanza con la sociedad, en ese sentido la lectura debe trascender el ámbito académico. El docente debe interesarse por la realidad local, nacional, y de sus alumnos como sujetos del proceso educativo. Los estudiantes? Los profesores? Deben conocer estas realidades para que en su interrelación se transformen y desarrollen. La mediación del docente universitario es fundamental. La profundización de la vida científica pasa a exigir del estudiante una postura metódica y rigurosa. (Rovira y López, 2017)

La importancia de la formación de estudiantes y profesores en la promoción de lectura en este nivel, resulta fundamental, pues esta actividad cognitiva es la que posibilita un sinnúmero de aprendizajes que tienen que ver, tanto con la adquisición de contenidos disciplinares, como con el desarrollo de habilidades y estrategias de lectura. El inicio de los estudios universitarios es un ámbito y un momento en el que debe efectuarse esta alfabetización académica, con el fin de brindarle los elementos para acceder a los textos, a la información, al

vocabulario propio de la vida universitaria y finalmente convertirse también ellos en promotores de esta habilidad transversal.

En la actualidad es esencial que el docente universitario se convierta en promotor de la lectura y de la utilización de libros en su formación académica. El docente como mediador de lectura debe conocer las estrategias necesarias para facilitar el acceso a todo tipo de lectura, y esa lectura no debe reducirse a una actividad académica basada en las exigencias de la materia, sino como interés personal de formarse para la vida. Se debe tener en cuenta que se espera que los estudiantes universitarios adquieran una conducta de profundo interés hacia la ciencia, que debe ser crítica y rigurosa; esa actividad de estudio en el nivel universitario, dependerá del propio esfuerzo del estudiante, lo cual requiere una formación como lector y escritor autónomo y crítico. (Rovira y López, 2017)

**Mgtr. Luz G. del Puerto**

*Prof. de Técnicas de Redacción e investigadora de la  
Universidad del Cono Sur de las Américas (UCSA)*

### **Reflections on reading at university**

"Reading is the exercise that best prepares the mind", this simple Guillermo Jaim Etcheverry (2000, p.182) remark summarizes the powerful role of reading in the cultural formation of people.

Encouraging a favorable environment for reading by educational institutions is essential, since the promotion of reading must also occur at the university level. From the first day of class, students must face the reading of different types of texts, in the same way, when entering the university level; students must face new ways of thinking and acquiring knowledge and understanding the texts. The absence of these skills affect the academic level, which can even lead to university drop out.

Given the importance of information in the training of researchers, students need autonomy in their ability to investigate, transform, produce, disseminate and use information. In educational institutions at all levels, teachers are the reading models and this relationship with reading and habits will have an effect, positive or negative, on students, in this regard (Ramirez Leyva, cited in Rovira and López 2017) "Higher education institutions must train active readers so they can develop capacities that allow them to use information for learning, knowledge and innovations in different areas."

The current concept of reading implies "a process through which the reader makes a meaning in their interaction with the text" (Anderson and Person, cited in Cooper (1999, p 17). Reading has gone from being a skill that is learned once and forever all in the initial literacy stage; it emphasizes the concept of process, and in that way, in each stage of the academic formation, the student must learn and acquire new skills and reading strategies. Reading ability can occur regardless of the format in which the written text appears (they can be printed, digital, audiovisual or multimedia.) For reading to fulfill its true function, the comprehension of the text must be achieved. "Reading implies understanding the written text." (Solé, 2009, p 18).

On the other hand, education today is understood as an interaction between educational institutions with life, and teaching with society, in this sense, reading must transcend the academic sphere. The teacher must be interested in the local, national reality, and their students as subjects of the educational process. To know these realities so that in their interrelation they are transformed and developed. Students must know these realities so that in their interrelation they are transformed and developed. The mediation of the

university teacher is fundamental. The deepening of scientific life requires the student to be methodical and rigorous. (Rovira and López, 2017)

The importance of training students and teachers in the promotion of reading at this level is essential, since this cognitive activity is what makes possible a great number of learnings that have to do, both with the acquisition of disciplinary content and with the development of skills and reading strategies. The beginning of university studies is an area and a moment in which this academic literacy should be carried out, in order to provide the elements to access the texts, the information, the vocabulary of university life and, finally, to become also them in promoters of this transversal ability.

At present, it is essential that the university teacher becomes a promoter of reading and the use of books in their academic training. Teacher as a reading mediator should know the necessary strategies to facilitate access to all types of reading, and that reading should not be reduced to an academic activity based on the demands of the subject, but as a personal interest to be trained for life. It must be taken into account that university students are expected to acquire a behavior of deep interest towards science, which must be critical and rigorous; this study activity at the university level will depend on the student's own effort, which requires training as a freelance and critical reader and writer (Rovira and López, 2017).